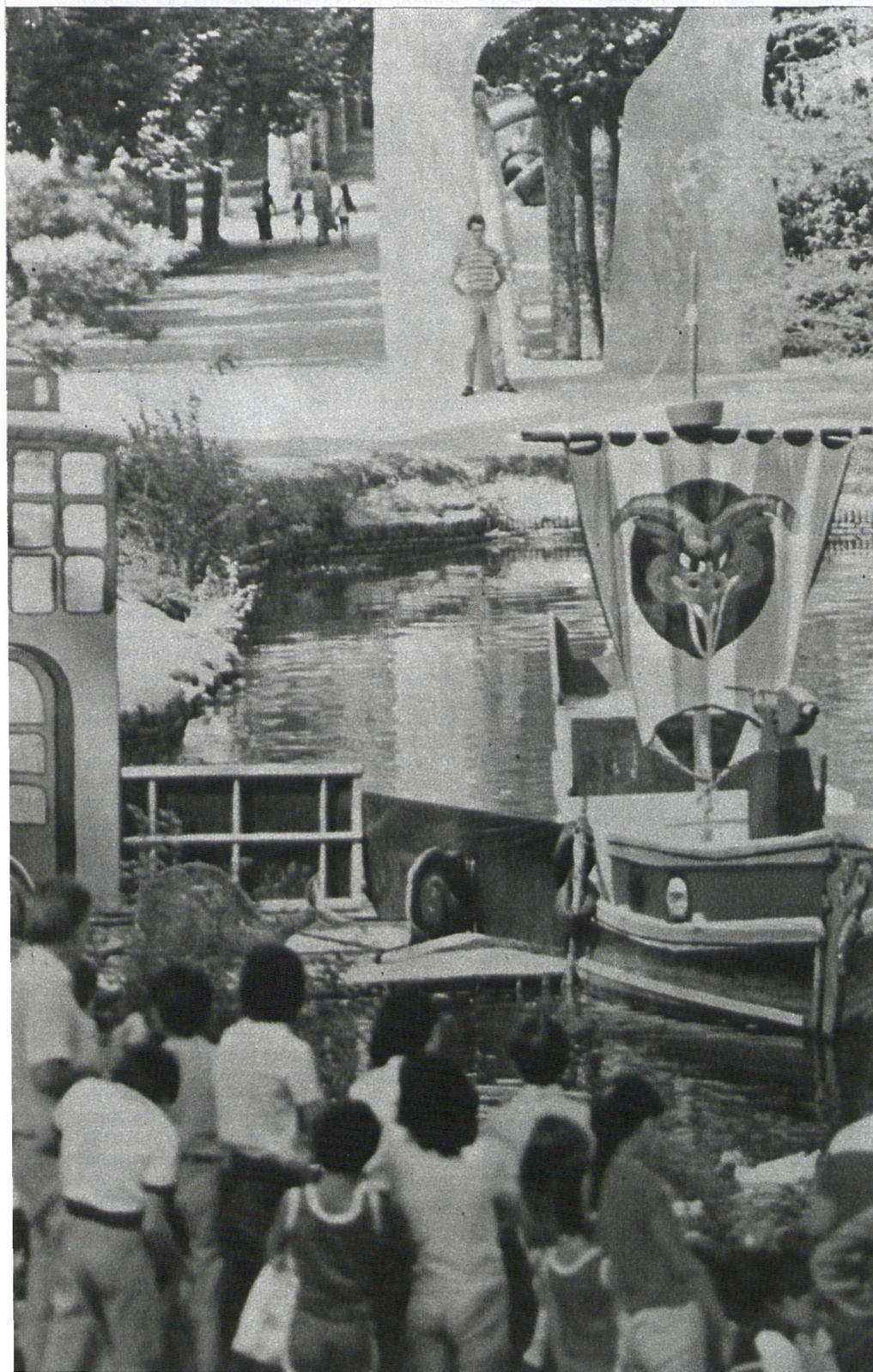

En su segunda edición, se celebró en el Retiro madrileño, con cuatrocientos niños por sesión

Todo es juego en la Gran Feria Mágica



LA Gran Feria Mágica se celebró durante los meses de verano en el Retiro. Aunque es algo que ya pasó, puede volver de nuevo. Ahora, niños de otras provincias tienen oportunidad de participar en el espectáculo. Por si alguno no estuvo en ella, vamos a contar cómo fue o, más bien, va a contarlo Luis Matilla, que es quien tuvo la idea, quien creó la Feria. Luego, los actores del Gayo Vallecano y el grupo Inutensilios Varios la hicieron con los niños, porque allí los niños no iban sólo a ver, hacían muchísimas cosas.

—Cada día, cuatrocientos niños veían la representación central en el lago del Palacio de Cristal. Era una historia del salvamento de una ballena que se ha quedado varada frente a una fábrica de conservas de ballena. Parte de un pueblo consigue salvarla. A partir de ahí los niños se dividían en grupos de cien, y cada grupo que tenía como identificación la pegatina de un animal, en subgrupos de cincuenta, con un monitor para realizar las actividades. Buscaban un tesoro, descubrían cosas, diferenciaban la verdad de la mentira, el cristal del plástico, la piel verdadera de la falsa, hacían diapositivas manuales, música, pintaban, representaban historias...

Los niños pasaban un día entero en el Retiro, comían sentados en la hierba y parecían dispuestos a quedarse incluso a dormir. Era su Feria.

—La Feria Mágica tiene sus antecedentes en otra anterior que se hizo en la Navidad del setenta y nueve en El Gayo Vallecano. Parte de una línea de teatro activo que intenta romper la pasividad del niño frente a los medios que sólo le dan la oportunidad de ver; el niño tiene que elaborar sus propios mensajes de la forma más libre posible. El adulto tiene el papel de alentar y motivar. Esta línea, en Europa, tiene unos antecedentes muy claros en el Teatro-Juego-Vida que se hace en Turín, por la gente de Pasatore. La ciudad está viva, los niños llenan los museos, hacen teatro, cursos sobre alimentación, talleres de cine... miles de



● *Según Luis Matilla, a los niños lo que les importa es jugar a lo que sea: al teatro, al cine, a expresarse...*

cosas. Las instituciones, como el Ayuntamiento, les apoyan.

DIGNIDAD Y CALIDAD PARA LOS NIÑOS

Luis Matilla trabaja dentro de Acción Educativa, el grupo que organiza la Escuela de Verano en Madrid. Ahí se intenta que los maestros colaboren en trabajos teatrales.

—Hay que hacer ver a las instituciones, a las entidades que pueden apoyar el teatro infantil, que al niño no

se le puede dar cualquier cosa, que lo primero es la dignidad y la calidad del espectáculo; luego, el coste. Estamos jugando con el espectador del futuro, hay que hacer niños más creativos y más libres, aunque esto no interesa a los burócratas de la cultura porque, cuantas más posibilidades demos a un niño de que piense y se exprese, más cerca está ese niño de exigir mañana una sociedad más libre y más justa.

En la Feria Mágica no se hacía el clásico teatro de buenos y malos. Los

niños descubren al final que los personajes que han sido tan simpáticos con ellos tienen encerrado un bicho que resulta ser un hombre.

—Tratamos de complejizar el problema para que el niño sea crítico ante el hecho al mismo tiempo que participa en él. Mi idea sería llegar a un teatro que el niño construyese desde dentro, que la peripecia teatral fuese como un gran puzzle...

Nos dice que no se trata de convertir a los niños en actores, lo importante es el juego dramático.

—A los niños, casi nunca les gusta el trabajo de los propios niños si no están incorporados a él y jugando. Lo importante es lo que se dice y cómo se dice por ellos, cómo se divierten. A partir de ahí hay que fomentar que el teatro es un juego, que el cine es un juego y que todo lo que interviene en la expresión es un juego que el niño puede mover y transformar.



En El Foro de Pozuelo y animado por personas del pueblo

Talleres de gimnasia, plástica y ritmo

EL edificio donde está El Foro de Pozuelo no llama la atención por su tamaño. Cuando entras en él y Paloma Navares comienza a explicar las actividades que allí se realizan y el número de personas que por allí pasan diariamente, se va sintiendo la sensación de estar en una casa encantada o en una caja mágica, capaz de hacer surgir música, cuadros, baile y mil cosas más en unas pequeñas habitaciones en las que sólo hay unas sillas, unos caballetes, un espejo y un piano. En las dos habitaciones mayores, un grupo de personas hace gimnasia, teniendo que interrumpir sus ejercicios cada vez que llega un tropel de niños porque de las paredes cuelgan esos días reproducciones de obras de Picasso y los escolares de Pozuelo acuden por turnos.

Paloma nos explica que El Foro funciona como entidad cultural independiente en la que colaboran personas destacadas del mundo de la cultura y el arte. Fue José María Peridis, el arquitecto y dibujante, quien les aglutinó. Montaron el centro, a propuesta del Ayuntamiento, que ahora, sin embargo, no les es muy favorable, según nos cuentan.

—El Foro tiene una vida interna y unas actividades que se traen de fuera, como exposiciones, teatro, música, conciertos..., muchas de ellas patrocinadas por la Diputación; también organizamos conferencias, debates y cine todos los sábados para los chavales. Todas estas actividades son gratuitas. La vida interna del centro funciona con varios talleres. En el de música tenemos guitarra, solfeo, flauta, piano y una coral. En el de teatro hay expresión corporal para diferentes edades, juegos dramáticos para niños chiquitines que es puro desarrollo de la imaginación, ballet, gimnasia rítmica y gimnasia de jazz. En el de plástica hacemos dibujo, pintura, modelado, manualidades y fotografía.

Volvemos sobre el taller de música para que Paloma nos diga algo más sobre la coral.

—La coral es algo específico que ya está montado. Tiene treinta y seis cantores. Además, tenemos grupos de folk. Los chavales que tienen un aprendizaje más rápido o que están más preparados forman grupos: un chico del taller de flauta, tres de guitarra, otro de la coral..., se les pone un animador que crea una dinámica y el grupo co-

mienza a funcionar como tal, actúan en colegios, en fiestas, interpretan e incluso componen música para el taller de teatro. El ballet ha tenido gran acogida, tenemos unas noventa niñas.

Los alumnos pagan 500 pesetas al mes y la cuota de socio es de 50 ó 100 pesetas mensuales. Hay, además, un 40 por 100 de niños becados y el material de los talleres lo pone El Foro. La subvención del Ayuntamiento son 100.000 pesetas. Una vez más se tiene la sensación de que sólo por arte de magia puede funcionar aquello, aunque escuchando a Paloma se ve que el trabajo, la colaboración de muchas personas es la auténtica magia del centro.

UN LOCAL PEQUEÑO

—Hacemos también salidas al exterior. Se lleva a los chavales a museos, al cine, al teatro, y luego se hacen debates sobre lo que han visto.

El edificio de El Foro, sin duda, es pequeño para toda la actividad y proyectos. Ahora tienen entre 300 y 500 personas y gran número en lista de espera. Han querido desarrollar también sus actividades en otros lugares.



Los niños acuden a El Foro desde los cuatro años. Un 40 por 100 son chavales de seis a doce años; un 30 por 100, entre los quince y veinte años, y un 20 por 100 de adultos. Entre los proyectos estaba hacer de él un centro de reunión, pero no hay espacio.

Sobre la procedencia social de los chavales, Paloma nos dice que es muy diversa, tanto a nivel económico como cultural.

—En Pozuelo hay zonas de "status" social altísimo, hay una clase media de profesiones liberales y luego está lo que era el pueblo de Pozuelo. Aunque ha costado, sus chavales ya están perfectamente integrados en El Foro. Hay también un grupo de chavales difíciles y conflictivos, marginados, expulsados de colegios, sin escolarizar. Aquí se encuentran a gusto, hasta han pedido un profesor de guitarra "con marcha" para formar grupos. Son chicos de diecisiete años en solitario por ahí, que han encontrado en El Foro un lugar donde estar a gusto y divertirse. Le ofrecemos al niño otro panorama que no tiene en su casa ni en la escuela. Si viene y disfruta tocando la flauta, pintando un mural con un amigo, ese chaval ya tiene una inquietud nueva.

● *Una coral con treinta y seis cantores y grupos de folk.*

● *Entre trescientas y quinientas personas esperan en lista para participar en actividades culturales.*

● *Un 40 por 100 de chavales tienen entre seis y doce años, un 30 por 100 no llega a los veinte y un porcentaje más pequeño son adultos.*

ALTERNATIVA A LA VIOLENCIA

Paloma nos confiesa su gran cariño por estos chicos.

—El arte es una tendencia natural que se desarrolla si les das los medios para ello, es imprescindible el desarrollo de la creatividad y la individualidad. No es la solución a todos los problemas, es un plano más en el que introduces al niño, en el que disfruta y se relaciona con los demás. Si la sociedad obliga al niño a competir, a ser violento y a la vez margina a quienes no siguen las directrices marcadas, ante ello, muchos chavales no tienen otra salida que la violencia. Hay que ofrecerles alternativas; es lo que nosotros hacemos, aunque no creo que esto vaya a cambiar el panorama social.

Lo que sí cambiará, sin duda, es la actitud de los chicos ante muchas cosas; al menos, esa caja mágica que es El Foro les habrá dado amigos y ratos agradables. Un profesor de guitarra "con marcha" puede ayudarles a cambiar su actitud ante la vida y la sociedad. Es un camino; después, tal vez, sea la misma vida y sociedad lo que logren cambiar.



La danza es una de las más bellas formas de expresión del ser humano, es algo espontáneo y natural. Los pueblos primitivos transformaban en danza su alegría, su dolor, sus deseos..., y los niños, desde muy pequeños, siguen la música con movimientos rítmicos. Bailar es algo maravilloso, pero al igual que aprendemos a hablar, a expresarnos mejor con la palabra, también podemos aprender a expresarnos mejor por medio de la danza. Cuando vemos a un bailarín o bailarina en la escena nos admiramos de cómo es capaz, con un leve movimiento, de transmitirnos sentimientos, de decirnos algo. Tras ese leve movimiento, hay muchas horas de ensayo, muchos años de preparación. Hemos estado en la Real Escuela Superior de Danza de Madrid, con varios alumnos de danza española y de ballet clásico.

Raquel Gómez tiene trece años, lleva cuatro estudiando en la Real Escuela, hace danza española.



Escuela Superior de Danza. "Ser bailarina es lo primero para mí", dice una alumna de la Real

Ballet después del colegio

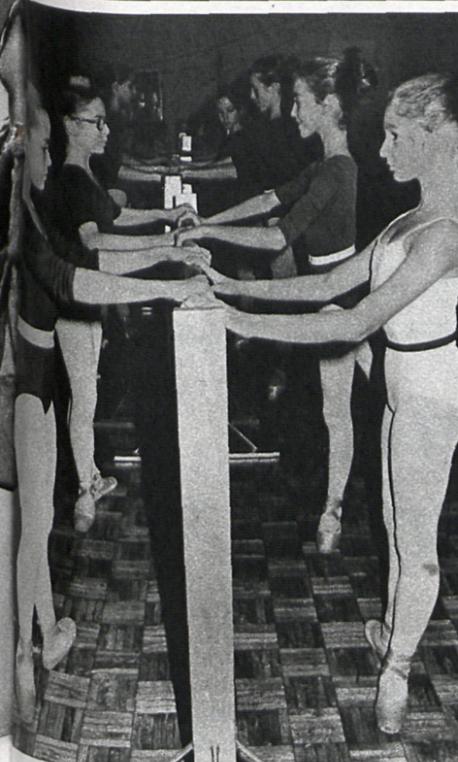
"Vine aquí porque me gustaba y no faltó nunca a clase".

—Quiero ser bailarina. Vine aquí porque me gustaba y no faltó nunca a clase. Lo compagino bien con los estudios, porque, como me gusta, saco tiempo para todo; si hace falta me acuesto más tarde y me levanto más pronto.

A María del Mar Ibáñez le gusta más la danza que estudiar, hace 8.º de EGB y lleva ya cuatro años en la Real Escuela. Oscar Jiménez aprendía bandurria y jota cuando su madre se enteró de la posibilidad de estudiar en la Real Escuela. Oscar, que tiene doce años, no sabe muy bien si son cuatro o cinco los años que lleva aquí. Juan Manuel Mata del Pino tiene trece años y vino hace cuatro.

—Vine por probar, para ver si me gustaba; me trajo un tío mío que es bailarín. Me gusta mucho y de mayor quiero dedicarme a bailar. En vacaciones practico con mi tío.

Lorena María García, de trece años, estudiaba ballet en su colegio antes de venir aquí, lleva ya siete años bailando.



—Todas las tardes vengo, después del colegio. Hago quinto de ballet. Vivo lejos y llego tarde a casa, pero luego me pongo a estudiar; me acuesto tarde, pero vale la pena, porque a mí lo que me gusta es el ballet, desde muy pequeña.

Una de las profesoras nos dice que para gran parte de los niños es un enorme esfuerzo venir hasta aquí, desde puntos muy lejanos a la Real Escuela, después de la jornada escolar. La mayoría viene tres horas como mínimo. No les queda mucho tiempo para jugar, ni siquiera durante el fin de semana, ya que siempre hay tareas escolares por hacer, lecciones por recuperar. Pero están felices; la profesora nos dice que cuando bailan se transforman. Para ellos bailar es divertido, es como jugar, nos dicen, aunque suponga esfuerzo y renunciar a cosas que hacen los demás niños.

Araceli Oliva y Ana María Pérez, que también hacen ballet clásico y dicen que para ellas "bailarina es lo primero", nos cuentan que han actuado en el programa de televisión "La danza" y en varios teatros: el Colón, El Real Coliseo del Escorial... Todos los niños y niñas que hemos visto tienen aptitudes para el baile; pero, como nos insisten sus profesoras, es importante sobre todo el esfuerzo diario por aprender y practicar, su voluntad de aprender bien la técnica de ese bello lenguaje que es la danza para luego poder transmitir con él la belleza y el arte, la vida, a los demás.

Teatrillos, marionetas, "puzzles", rompecabezas... hechos con ayuda de maestros de EGB

Juguetes hechos por niños

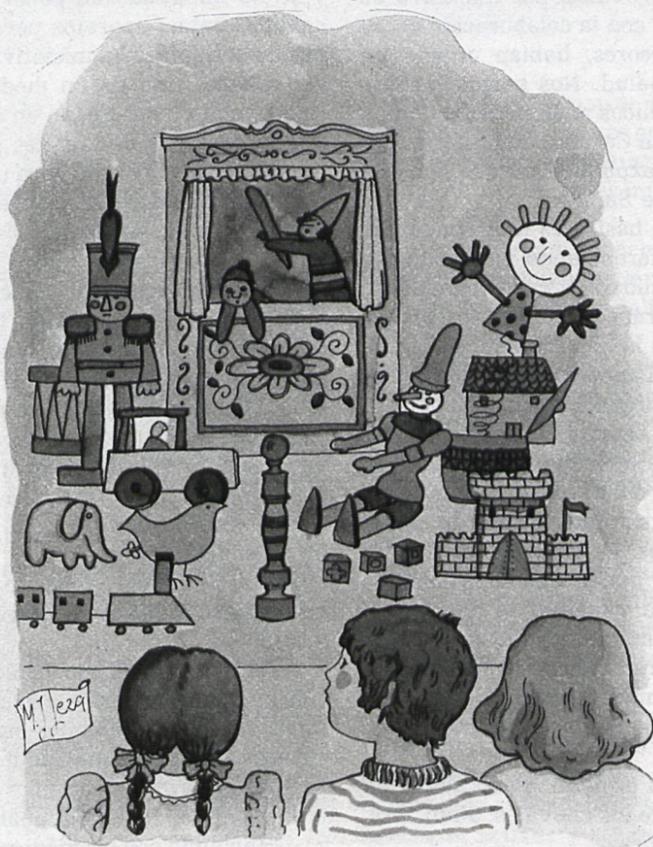
JULIO es profesor de EGB en un colegio de Getafe. Al igual que otros compañeros participó en la Escuela de Verano, una experiencia muy positiva, a la que tratan de dar continuidad durante el curso escolar. Para ello, varios de los asistentes a la Escuela han decidido hacer dos campañas, una sobre el juguete y otra sobre el libro. La primera de cara a Navidad, la época en que más juguetes se compran o regalan, y la segunda sobre el libro para el mes de abril, en el que se celebra el Día del Libro.

Julio nos cuenta los planes del grupo para la campaña del juguete. La idea principal es construir juguetes, ¿quiénes?, pues los mismos niños. Julio y sus compañeros están trabajando ya para que durante una semana los niños que lo deseen, y también los padres que quieran colaborar, puedan hacer con sus propias manos juguetes creativos, llenos de imaginación. Han buscado la colaboración de dos cooperativas de carpinteros formadas por chicos jóvenes que orientarán y ayudarán, ellos organizarán "stands" donde habrá herra-

mientas y material preparado y estarán allí desde las cinco hasta las nueve.

Los niños están acostumbrados a recibir o comprar juguetes fabricados en serie y que dejan poco margen a la imaginación. Para hacerles ver que existe otro tipo de juguetes y para concienciar a los padres de la importancia que tiene el juguete educativo, creativo..., están desarrollando los profesores del colectivo de la Escuela de Verano una tarea informativa en dos frentes. Uno es con otros profesores, para que hagan una tarea con los niños en clase y otro con padres, por medio de charlas en los colegios y en las APA. Los objetores de conciencia de Getafe colaborarán en la campaña a favor del juguete no sexista, no bélico.

Teatrillos, marionetas, "puzzles", rompecabezas..., y miles de juguetes se construyen del 13 al 19 de diciembre por los niños de Getafe ayudados, si ellos quieren, por sus padres. Todo el que quiera puede acudir, no es necesario ser de un colegio determinado. Es para todos los niños.



*La divulgación
de las enfermedades
y su prevención,
realizada por niños
de colegio
para sus compañeros.*



*"Vigilamos la seguridad
del centro, cuando se
les caen los dientes
a los más pequeños
y practicamos
primeros auxilios".*

Alcorcón: Comité de salud infantil

EN el Colegio Nacional Santo Domingo hay cerca de 1.600 niños y 44 profesores, parte de sus aulas son prefabricadas y el espacio para que jueguen los niños no es suficiente. Alcorcón tiene una enorme población infantil, sin escolarizar aún totalmente. El nombre de esta ciudad dormitorio ha sido noticia porque en ella se encontraba uno de los almacenes de aceite tóxico y gran parte de su población está afectada por el envenenamiento. Y es en Alcorcón donde, antes de producirse el envenenamiento masivo, unos chavales, por iniciativa de un médico y con la colaboración de algunos profesores, habían creado un Comité de Salud. Nos hemos reunido con varios chicos miembros del Comité y con Agustín Casado, un profesor, para que nos expliquen en qué consiste su Comité de Salud.

—La idea básica es la búsqueda de la salud, diferenciando entre salud y sanidad. Sanidad es curar cuando ya se está enfermo y salud es lograr que no caigas en la enfermedad. El segundo pilar es el apoyo en los chicos. ¿Por qué? Pues porque, en primer lugar, los mayores ya estamos torcidos, no nos entra la idea de salud como les puede entrar a los chicos, y, en segundo lugar, porque son más fáciles de modelar conductas. Es un proyecto a largo plazo: lograr que la idea de la salud, la higiene física y mental, el deporte, la buena alimentación... todo vaya insertado en la educación de la persona, sin que nadie imponga normas, que esté dentro de la persona y que ésta lo busque.

Ha sido el profesor quien nos lo ha dicho; uno de los chavales, Juan José, pide la palabra.

—Aunque la idea es buena y los objetivos también, dentro del colegio no hemos encontrado ayuda. La dirección se ha puesto en contra nuestra. Se resisten ante cualquier cosa que no sea que el niño llegue aquí, escuche, no hable, no piense y no tiene derecho a entrar en la vida y dirección del colegio. Cualquier actividad que se sale de lo normal es aplastada.

—Tiene razón el chico. Ha habido una cierta oposición, pero también se ha prestado algo, por ejemplo, esta habitación, que es una sala de profesores y se ha habilitado un poco. Hay una camilla, batas, aparatos para revisiones, el botiquín... La iniciativa no salió del colegio, sino de un médico, Raúl Guzzo, que ya ha creado en otros países un centenar de Comités de Salud. Contactó con el colegio para unas revisiones cardiológicas, hace tres años, y nos dio su idea. Vimos que era factible, había la necesidad de apoyo médico y de un apoyo económico que, aunque algo escaso, hemos podido funcionar dos años. Ahora estamos paralizados por falta de apoyo técnico. Tenemos todo planificado para empezar en cualquier momento, pero nos falta el apoyo técnico. El equipo de doctores se conforma con hacer una serie de revisiones; si sólo va a ser esto, nosotros no tenemos nada que hacer aquí.

Les preguntamos sobre lo que han hecho hasta ahora; es Miguel quien nos dice:

—Dentro del colegio hemos tenido charlas para niños y para padres. Unas veces las dábamos nosotros y otras los médicos. También hicimos un cursillo de primeros auxilios.

—¿Cómo os documentabais?

—Hablando con los médicos y por la

práctica. Hicimos grupos de vigilancia en el recreo; si alguien se caía, lo traíamos aquí y le curábamos.

—También vigilábamos la seguridad del colegio. Había una pared peligrosa, que podía caerse encima de alguien, y lo denunciábamos. Tardaron mucho en arreglarla, pero nosotros avisamos.

—Se nos olvida el banco de dientes. Si a un chico se le cae un diente, lo trae aquí y nosotros le apuntamos su nombre, el curso, si es un diente o una muela... Llevamos una estadística de cuándo se caen los dientes, cuándo salen y cómo.

● *Las familias lo acogen positivamente y ya se ha extendido la idea a Móstoles y Getafe.*

Agustín, el profesor, nos enseña Memorias de actividades, hojas en las que los chicos anotaban los resultados de las revisiones y las transparencias que los chicos prepararon para sus charlas. Los temas fueron: "Infecciones en general", "La caries dental", "Los quistes hidatídicos" y "Los piojos". Ellos mismos dibujaron las transparencias y explicaron el tema a sus compañeros y a los adultos asistentes.

—Los padres, en general, lo acogen bien, aunque no suele haber participación masiva y somos ochocientas familias en el colegio. Es el problema de las